

En su Punto

Mayo 1944
ERROR DE INFORMACION

PARA demostrarnos que es un reaccionario de pura cepa hitleriana, el señor Gastón Baquero se ha creído en la obligación de dispararnos por la cabeza tres largos articulones plúmbeos como suyos al fin y al cabo.

Podía haberse ahorrado el distinguido chupatinta ese trabajo, porque quienes lo conocen entre nosotros no tienen la menor duda acerca de su ubicación ideológica, ni tampoco en lo que atañe a su Persona que, dicho sea sin ánimo de polemizar, es una reverenda porquería.

Nos habíamos impuesto el propósito de dejar al señor Baquero en libertad de despotricar a su guisa, de no contradecirle, en esa sarta de bellaquerías y estupideces que viene soltando sin el menor decoro acerca de la "revolución" y del socialismo.

Pero en vista de que él insiste en hablar de un tema que ignora en absoluto, en calumniar a los hombres que inspirados en un noble ideal de redención humana, aspiran a transformar instituciones sociales de manera que desaparezcan de la tierra las desigualdades raciales, la explotación de unos hombres por los otros, la ignorancia, el oscurantismo, la esclavitud y las guerras, parece llegado el momento de que lo llamemos cariñosamente al orden y que le digamos con toda dulzura:

—No se atraque más de catibia, amiguito.

Para el señor Baquero "revolución" es sinónimo de "socialismo" y "socialismo" significa violencia, negación de los valores del espíritu, "estatismo férreo", persecución religiosa, "mecanización" del "hombre", supresión radical de la "libertad del individuo" y otras cosas peores aún. Como el Sr. Baquero aspira a hacer de su Persona, con mayúscula, lo que le venga en ganas (y en esto no admite límites de ninguna índole), se declara antisocialista y reaccionario hasta fuerate...

Sepa el señor Baquero, para su tranquilidad espiritual, que "revolución" no implica siempre, necesariamente, violencia y destrucción, brote armado, degollina general. A veces una simple ley, el invento de un aparato mecánico, abren el camino a todo un vasto proceso revolucionario, a una amplia y profunda transformación de las instituciones sociales, de las normas de vida de un pueblo dado.

La invención de la máquina de hilar por ejemplo produjo una verdadera revolución en Inglaterra y en el mundo.

Sepa el señor Baquero que el socialismo aspira a transformar la sociedad en bien de todos los seres humanos y que su último recurso será el de la violencia y eso para repeler la violencia de aquellos que la emplean para cerrar el camino al progreso, a la redención de los hombres.

Creanos que podría llegarse a la reorganización pacífica, evolutiva, progresista del mundo, si no hubiesen fuerzas organizadas para impedir por la violencia ese proceso ascendente de la humanidad, de la historia.

Sepa el señor Baquero que los regímenes fascistas —con los cuales se identifica en el fondo—, con toda su secuela de trómenes, de opresiones, de injusticias, de chovinismos raciales, de guerras y campos de concentración, significan la reacción violenta de esas fuerzas "organizadas" de que antes hablábamos y que se oponen al desarrollo pacífico de las instituciones sociales, de los sistemas económicos, hacia planos más justos, elevados y humanos.

El señor Baquero afirma que el "socialismo" niega al individuo, cuando lo "mecaniza", cuando lo convierte en una "pieza insensible" de un colosal aparato social; mientras asegura que dentro de las instituciones del régimen capitalista disfruta aquel de todas las posibilidades para manifestarse en la plenitud de sus potencias.

Esto lo dice un individuo perteneciente a un grupo social que se halla particularmente bloqueado en sus posibilidades de ascensión y mejoramiento por el carácter injusto, exclusivista, de las instituciones que nos rigen.

¿De dónde sacó el señor Baquero que el socialismo niega al individuo, que le roba su "libertad"?

En la Unión Soviética, el único país de la tierra donde se practica el socialismo, el individuo goza de la plenitud de sus derechos. Existe la igualdad en la teoría y en la práctica, en lo económico, en lo social y en lo político.

Stalin, el gran líder socialista de la humanidad, ha dicho "que el capital máspreciado es el hombre". ¿Sabía esto el señor Baquero?

Las palabras de Stalin dan una síntesis luminosa del pensamiento socialista sobre lo que representa el individuo, es decir, el hombre, para el socialismo: "el capital máspreciado".

Pero no confunda el señor Baquero, como lo hace lamentablemente, el socialismo de Marx y de Engels, de Lenin y Stalin, con la etiqueta "socialista" que se ponen ciertos regímenes para engañar y esclavizar a los hombres.

Déjese, pues, el distinguido comequeque de darse pataditas en el ombligo e infórmese mejor acerca de lo que escribe.

ESMERIL.

Mayo 1944

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR